

Tareas de un solitario: Traducción o reescritura

Javier Villoria Prieto
Universidad de León

Una lectura de las cartas del escritor norteamericano Washington Irving lleva a la conclusión de que demostró muy poco interés por las traducciones que en Europa, y en particular en España, se hacían de sus obras. Sólo se encuentran referencias a tres versiones españolas. Dos se refieren a una misma traducción, y en ambas parece le preocupaban más los problemas personales por los que pasaba el traductor que la traducción en sí. Las cartas iban dirigidas al embajador americano en Madrid, Alexander H. Everett, y hacían relación a la primera versión española de Irving. El 14 de febrero de 1829 escribía desde Sevilla:

Me agrada oír que don Jorge está a punto de sacar su obra al mercado. Un tal Mr. Hackley, que llegó no hace mucho de Madrid, conocido de don Jorge, me relató una divertida historia de su asombro con el censor, que veía libelo y traición contra el rey en la versión española de "Rip Van Winkle"¹.

El 22 de julio de ese mismo año volvía a escribir a Everett y le comentaba: "Me siento feliz al pensar que la obra de don Jorge va a salir de la imprenta; como dicen las más viejas del lugar, ha tenido un duro y largo

1. Pierre M. Irving (1867), *The Life and Letters of Washington Irving*, 4 vols., New York: G. P. Putnam, vol. II, p.370.

camino que recorrer por su causa"². En una nota a pie de página Pierre M. Irving proporciona la siguiente información aclaratoria: "don Jorge es el traductor de *The Sketch Book* al español"³.

Hay que decir que fue el propio Irving quien, con la colaboración de su sobrino Pierre, despistó a estudiosos e investigadores al afirmar que don Jorge era el traductor de *The Sketch Book* al español. El título de la supuesta versión sería *Tareas de un solitario*. Hoy son muy raras las copias que de esta obra pueden encontrarse tanto en España como en Estados Unidos o Inglaterra⁴. La primera edición de Madrid se publicó anónima después de serias diferencias con la censura. El censor religioso apreciaba libelo y traición contra el rey Fernando en la versión española de "Rip Van Winkle". No obstante, y según consta en la portada de la edición príncipe, se le concedió la necesaria licencia de impresión.

La obra lleva la siguiente portada: *Tareas de un solitario, ó Nueva Colección de Novelas*. Con licencia. Madrid: Imprenta de Espinosa, 1829.

El día 22 de agosto de 1829 *El Diario de Avisos* de Madrid anunció la aparición del libro. La novela iba dedicada, como no podía ser menos, a su protector don Alejandro H. Everett, "Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de los Estados Unidos de América cerca de Su Majestad Católica"⁵. A quien "se dedica respetuosamente esta obrita en testimonio de la consideración y reconocimiento del autor"⁶.

Como se ha indicado, la obra se publicó anónima. Se tendrá que esperar tres años más para conocer de forma expresa el nombre del autor. En 1832 apareció la versión española de *Crónica de la conquista de Granada*. En la portada se lee: *Crónica de la Conquista de Granada* de Washington Irving, traducida por Jorge W. Montgomery "autor de *Tareas de un solitario*".

Una vez identificado al autor de *Tareas de un solitario*, nos centraremos en tres cuestiones: quién era don Jorge, qué pretendía con esta versión de *The Sketch Book* y si realmente esta obra es una traducción.

2. *Ibidem*, p.401.

3. *Ibidem*.

4. Existe una copia en la Biblioteca Nacional de Madrid, otra posee H. W. L. Dana en Cambridge, Massachusetts (ésta originariamente perteneció a Longfellow y fue el ejemplar que Montgomery entregó a Everett, quien a su vez se la envió a Longfellow), una tercera copia, muy bien conservada por cierto, se guarda en la British Library de Londres, y Stanley T. Williams tenía en su poder una cuarta que le regaló Alice Bache Gould en una visita que aquél realizó a Valladolid.

5. *Tareas de un solitario*, p.2.

6. *Ibidem*.

No es mucha la documentación que hoy existe sobre este personaje⁷. George Washington Montgomery fue un escritor poco conocido tanto en España como en Estados Unidos. Las primeras noticias que se tienen de él aparecieron en la *Revista de Ciencias, Literatura y Artes* editada en Sevilla, en la que a propósito de una reseña de su traducción de la *Conquista de Granada* se le califica como "un joven américo-valenciano"⁸. Su madre, de la que no se tienen noticias, debió ser española. Su padre, de nacionalidad americana, se llamaba John Montgomery y regentaba un establecimiento comercial en Alicante, ciudad en la que nació su hijo George Washington en 1804. Cursó estudios en España y en Inglaterra. A su regreso a Madrid trabajó algunos años como secretario particular del marqués de Casa Irujo. Siendo muy joven, tenía tan sólo veintidós años, fue requerido por el embajador Everett para que actuara de traductor oficial de la legación americana en Madrid, con el cargo de agregado. Allí conoció a Irving y con él compartió intereses literarios, animadas discusiones y encuentros con la alta sociedad. Se sabe de sus paseos por el Retiro y de sus largos e interesantes cambios de impresiones sobre trabajos y aficiones literarias. Muchas de estas tertulias se celebraron en presencia del embajador Everett. Marchó a Estados Unidos donde ingreso en el servicio consular. El 17 de septiembre de 1835 se le destinó como cónsul de Estados Unidos en San Juan de Puerto Rico. Tres años más tarde aparece en Washington desde donde vuelve a ser enviado a la embajada de Guatemala por su conocimiento del español. Al año siguiente se le nombró cónsul en Tampico. El clima de estos lugares dañó su salud, que ya no debía ser buena, y se vió obligado a regresar a Estados Unidos. Montgomery durante los cinco últimos años de su vida siguió trabajando para el Departamento de Estado, donde aún se conserva su correspondencia como cónsul y portador de despachos. Falleció en 1841 en Washintong, a la temprana edad de treinta y siete años.

La faceta literaria de Montgomery no se limitó sólo a su labor de traductor. A parte de las versiones al español de *The Sketch Book* y *The Conquest of*

7. La información recogida proviene de la obra de S.Austin Allibone, *A Critical Dictionary of English Literature and British and American Authors*, Philadelphia 1870, vol.II, p.85; de la de J. de Lancey Ferguson, *American Literature in Spain*, New York: Columbia University Press, 1916, pp.13-14; de la documentación existente en la *Ticknor Collection*, de la Biblioteca de los editores G. P. Putnam's Sons, de la documentación de la Embajada de los Estados Unidos en Madrid y de la Biblioteca del Departamento de Estado en Washington.

8. Vol. II, nº 1 (1856), p.756.

Granada, escribió la novela titulada *El Bastardo de Castilla. Novela histórica, caballeresca, original* (Madrid 1832), que dos años después reimprimiría la editorial Burdett de Boston con el título *Bernardo del Carpio*⁹. De la reimpresión se encargó Francisco de Sales, instructor de francés y español en el Harvard College. Al su regreso de Guatemala publicó un relato de las experiencias vividas en aquellas tierras titulado *A Narrative of a Journey to Guatemala, in Central America, in 1838*¹⁰. También escribió una pequeña obra, *Illustrations of the Law of Kindness*. Su inglés era vigoroso y claro, como se hace evidente en el relato de su peregrinación al sur en 1838, y que dejó plasmado en su *Narrative*. Algunos de los manierismos que mostró como escritor de español curiosamente aparecen en estos dos libros en inglés, sobre todo sus despedidas sentimentales al lector.

Montgomery era traductor oficial de la embajada de Estados Unidos en Madrid. La responsabilidad de su oficio le obligaba a ser extremadamente fiel y preciso en sus versiones. Cualquier descuido podía llevar a malas interpretaciones por ambas partes, lo que había que evitar por todos los medios a su alcance. Su dominio del español y del inglés era espléndido, y aún se podía ir más lejos y afirmar que era poco común¹¹. El bibliófilo americano Obadiah Rich, agregado en la legación americana en Madrid durante los años que en ella trabajaron Irving y Montgomery, confesaba a un amigo a propósito del español de Montgomery: "Sus obras en español fueron acogidas con aplauso en España por la pureza clásica de su estilo y han sido adoptadas por muchos profesores españoles como libros de texto"¹².

Por otra parte, se sabe de sus estrechas relaciones de amistad con Irving durante los dos años que este último pasó en Madrid. El nombre de Montgomery aparece reiteradamente en las páginas de sus diarios manuscritos de 1826 y 1827. En 1828, durante la estancia del escritor americano en Sevilla, siguieron manteniendo una comunicación fluida. Tenemos la seguridad, aunque no podamos probarlo, de que en estos tres años de amistad en Madrid hablaron de la posibilidad de traducir al español las obras que el americano iba publicando. Irving no sólo le animó a hacerlo,

9. En 1834 se tradujo esta novela al inglés con el título *Bernardo del Carpio, a Historical Novel of the Eighteen Century, from the Spanish of Don Jorge Montgomery*, 12°. New York. Primera edición americana de la última de Madrid.

10. New York: Willey and Putnam, 1839.

11. *Tareas de un solitario* fue un libro que, por su estilo, atrajo de inmediato la admiración de Longfellow, Profesor de español en Harvard, quien tomó extractos de él para utilizarlo en clase con sus alumnos.

12. Lewis Leary et al. (1965), *Tres escritores norteamericanos: Washington Irving, Sinclair Lewis, Katherine Ann Porter*. Madrid: Gredos, p.27.

sino que, al parecer, le proporcionó ejemplares de sus obras para que lo llevara a cabo, ya que sus trabajos no eran todavía conocidos en España. Si a *Tareas de un solitario* siguió la traducción de *The Conquest of Granada*¹³, ¿por qué no pensar que Montgomery, con el consentimiento y la complacencia de Irving, había planificado la traducción de otros escritos de su amigo? Pero este proyecto se truncó con la marcha en 1835 de Montgomery a Estados Unidos. Nos negamos a pensar que si Irving conocía las traducciones al francés y al alemán de *The Sketch Book*, *Bracebridge Hall* y *Tales of a Traveller*, no hubiera animado al alicantino a que tradujera sus obras al español, propiciando su conocimiento e influencia en un país del que había empezado a enamorarse desde el momento en que puso su pie en él.

¿Qué pretendió don Jorge con la publicación de *Tareas de un solitario*?

Una lectura de las cuatro páginas de la introducción con que cuenta la obra proporciona algunas claves. En primer lugar apela al lector, a quien califica de benigno ("tal quiera Dios que seas"¹⁴), con el fin de ganar su voluntad y de que mire con indulgencia su trabajo: "una obrita de tan poco bulto y tan superficial"¹⁵, para luego centrarse en lo que para nosotros importa, la traducción. Con rotundidad afirma:

Lo que sí haré es ofrecer a tu consideración la circunstancia de que en un tiempo en que apenas se ven sino meras traducciones (por no decir malas) te presento en el género romántico una producción original. Pero no lo es tanto que no pueda rastrearse el origen y semblanza de las ficciones que contiene, si se discurre por el vasto campo de la literatura, y se reconocen sus escondrijos. *Nil sub sole novum*. No

13. Alexander H. Everett con fecha 28 de julio de 1829 escribió a Irving comunicándole que a los pocos meses de la aparición de *The Conquest of Granada* en Londres, Montgomery había ya empezado a preparar una traducción de la misma.

14. *Tareas de un solitario*, p.I.

15. *Ibidem*, p.II.

obstante, si alguna vez he imitado, también he inventado otras, mas nunca traducido¹⁶.

Finaliza exponiendo los objetivos que pretende:

No se crea que al escribir estas novelitas he aspirado a la gloria literaria: bien sé que ésta no se alcanza por tan fáciles caminos; y el incógnito que guardo prueba cuán lejos me considero de merecerla. Tampoco me ha estimulado el interés, pues ¿qué beneficio podría resultarme de un trabajo tan humilde? Mi objeto sólo ha sido el de agradar y divertir, y el de animar con mi ejemplo a los que con más acierto y mejor pluma puedan cultivar esta ramo, que en el día va haciendo tan grandes progresos y tanta aceptación tiene en la Europa¹⁷.

Pensamos que con *Tareas de un solitario* Montgomery intentó introducir y dar a conocer en España a su amigo Washington Irving. Por ello no realizó una traducción formal de *The Sketch Book*, sino que utilizó los mismos modos y caminos que el escritor americano empleó en la citada obra con las historias y bocetos que había tomado de las leyendas y el folklore europeos. Como afirma en la introducción, se sirvió de los modos románticos, característicos del espíritu de la época, y de los que Irving era un claro exponente. Luego seleccionó las historias que consideró que, por un lado, eran más representativas del libro y de las tendencias románticas y, por otro, las que tendrían un mayor impacto y atracción para el público lector español. Después las dio el tono que mejor caracterizaba al Irving romántico: ensueño y melancolía, transitoriedad de la vida, mutabilidad de las cosas, humor y ambiente gótico. Consiguió identificar y adaptar esas leyendas con las españolas. Tanto es así que lleva a pensar que Irving y Montgomery habían discutido estos asuntos previamente. En efecto, gran parte de la popularidad que el escritor americano gozó en España se debió no sólo a la utilización de los temas históricos como base para sus novelas, sino también, y sobre todo, al espléndido uso que supo hacer de las leyendas españolas¹⁸. Finalmente, situó las historias en un entorno próximo a Irving, a lugares que éste solía frecuentar. De igual forma utilizó para sus protagonistas nombres de

16. *Ibidem*.

17. *Ibidem*, p.III.

18. El escritor y crítico Ángel Ruiz atribuye la reputación de Irving en España al uso que supo hacer de elementos conocidamente legendarios y poéticos españoles (*La literatura española*, vol.II, p.412).

personas que pertenecían al círculo de amigos más cercano al escritor americano.

De las doscientas veinte páginas con que cuenta *Tareas de un solitario*, ciento ocho (prácticamente la mitad) están basadas, para algunos traducidas, en Irving. *The Sketch Book* y *Tales of a Traveller* fueron las obras en que se inspiró. De la primera surgieron dos ensayos "El sueño" (que tiene su origen en la fusión de dos sketches: "The Art of Bookmaking" y "The Mutability of Literature"), y "El Serrano de las Alpujarras" (adaptación de "Rip Van Winkle"). De la segunda, procede "El cuadro misterioso" que es una adaptación de "The Story of the Young Italian". De las otras tres historias restantes, dos ("Matilde y Teodoro, o los gemelos" y "El agravio satisfecho") están inspiradas en Shakespeare. La otra, "El mudo por amor", se desconoce su origen. Todas ellas muestran un Montgomery apasionado por los elementos románticos.

¿Es *Tareas de un solitario* la versión española de *The Sketch Book*?

A pesar de la rotunda afirmación de Pierre Irving¹⁹, de la más contemporizadora de Stanley T. Williams²⁰ o de la de otros muchos investigadores de la obra de Irving que hablan de traducción, imitación, adaptación o reescritura²¹, hay que decir que *Tareas de un solitario*, ó *Nueva Colección de Novelas* no es una traducción de *Sketch Book* tal y como hoy se entiende ese término²². Sí podría serlo (sólo por lo que se refiere a los dos

-
19. "Don Jorge es el traductor de *The Sketch Book* al español" (Pierre M. Irving, *ob. cit.*, vol.II, p.401).
 20. "Probablemente ésta fuera la primera versión de las obras de Irving al español", "El pionero de todas las versiones al español fue *Tareas de un solitario*", "*Tareas de un solitario* es todavía, por muchas razones, la más interesante de sus adaptaciones" (Stanley T. Williams (1930), "The First Version of the Writings of Washington Irving in Spanish", en *Modern Philology*, vol. XXVIII (1930-1931), Chicago: The Chicago University Press, pp.185-201).
 21. "Los españoles siempre han hecho un uso muy peculiar de los originales, virtiéndolos al español por medio de adaptaciones más que en traducciones, indicando de esta forma lo que a juicio de sus traductores o adaptadores interesaría de los escritos de Irving". *Ibidem*, p.189.
 22. "Operación lingüística, determinada por factores históricos y sociales, que consiste en transferir el material lingüístico-textual de un TO, codificado en una LO y perteneciente a un polisistema origen, a un TM, codificado en una LM, que pertenece a otro polisistema en el que funciona de manera autónoma manteniendo el valor comunicativo básico del TO, a la vez que se respetan las reglas y normas del polo meta, y se satisfacen las expectativas de los lectores meta". Rosa Rabadán (1991), *Equivalencia y traducción*, León: Servicio de Publicaciones de la Universidad de León, p.298.

relatos que reescribe), si aceptamos el concepto de traducción de muchos escritores románticos que elevaban a la misma categoría los términos traducción y creación. Y es más, después de examinar cuanta documentación y bibliografía se ha hallado en las numerosas fuentes bibliográficas a las que se ha recurrido, hay que confirmar que *The Sketch Book* nunca se tradujo en su totalidad al castellano, ni en el siglo XIX ni en el XX.

Probablemente pocos hayan leído la introducción de Montgomery a su obra y las afirmaciones que allí hace: "Presento una producción original", sin embargo "no lo es tanto que no pueda rastrearse el origen y semejanza de las ficciones que contiene", "si alguna vez he imitado, también he inventado otras, mas nunca traducido"²³. Él era un traductor profesional y oficial de una legación extranjera, y conocía los alcances del término traducir. Tampoco se han tomado la molestia de poner sobre la mesa ambas obras y leerlas en paralelo. Si lo hubieran hecho, éstas serían las conclusiones a las que llegarían. En primer lugar, los treinta y dos capítulos de la primera edición de *The Sketch Book* se han convertido en seis en *Tareas de un solitario*. Ninguno de estos seis se corresponde con los títulos de la edición inglesa. Luego afirmar que los dos capítulos que aparecen en *Tareas de un solitario* y que están inspirados, imitados o adaptados del *The Sketch Book*, sólo coinciden en eso, en la inspiración. Lo que reafirma en que *Tareas de un solitario* no es una traducción de *The Sketch Book*. Si lo fuera, estaría enormemente mutilada y manipulada. Sólo dos historias son adaptaciones o reescrituras de *The Sketch Book*.

Después de examinar la abundante documentación de las traducciones de Irving de que disponemos, hay que constatar que sólo seis historias o bocetos de los treinta y dos de *The Sketch Book* se han vertido, quizá mejor sería decir reescrito o adaptado al español durante el siglo XIX. Son: "The Art of Bookmaking", "The Mutability of Literature", "Rip Van Winkle", "The Spectre Bridegroom", "Christmas Eve" y "The Legend of Sleepy Hollow". Las demás parece ser que, a juicio del traductor, no tenían interés para los lectores españoles de aquella época. Estas adaptaciones aparecieron en pequeños libros junto a otras versiones de historias de autores americanos, en páginas de periódicos, en revistas literarias o en reducidos tomos (de cuarenta a cincuenta páginas), siempre dentro del apartado de *entretenimiento* que las Bibliotecas dedicaban a este tipo de relatos.

23. *Tareas de un solitario*, p.II.

A continuación se hará un análisis de las dos adaptaciones o reescrituras, valorándolas desde el punto de vista de la traductología.

"El sueño" es el primero de los seis cuentos que aparecen en la obra de Montgomery. Ocupa las páginas 1 a 15. Está inspirado en dos bocetos de Irving: "The Art of Bookmaking"²⁴ y "The Mutability of Literature". Lo que hace el alicantino es tomar la estructura de los dos relatos, el escenario (British Museum y Westminster Abbey), el contenido y el espíritu romántico de ambos y, manteniendo sólo lo esencial, trasladar todo a un lugar conocido para los lectores españoles: la Biblioteca del Palacio Real. Un lugar que, casualmente, era muy frecuentado por Washington Irving y en el que pasaba muchas horas buscando entre pergaminos y libros antiguos material para sus escritos sobre los descubridores españoles. Partiendo de una cita en latín de Propert, completamente distinta de las dos del original inglés, Montgomery funde los dos ensayos y reescribe una historia de contenido y ambiente españoles. Así, los grandes maestros del pasado inglés²⁵ se han convertido en autores españoles o relacionados con obras de cultura española: Le Sage, Vicente Espinel, Antonio de Solís, Guillén de Castro, Corneille, Florián, Ginés de Hita, Boscán, Garcilaso, Cervantes y Calderón. La adaptación es acertada y el español elegante. Aparte de la estructura original y el ambiente romántico, no queda nada del texto fuente.

Se ha podido documentar que "El sueño" no apareció nunca publicado como relato independiente en folletines o revistas. Sólo se imprimirá en las distintas ediciones que se hicieron de *Tareas de un solitario*.

"Rip Van Winkle" o "El serrano de las Alpujarras"

"El serrano de las Alpujarras" es la versión española que Montgomery hizo de "Rip Van Winkle". Ocupa las páginas 63 a 94 de *Tareas de un solitario*. Para ingleses y americanos era la historia favorita y más conocida

24. Estamos utilizando para hacer este estudio la primera edición del *The Sketch Book de The World's Classics* en un volumen, impreso en Inglaterra por Oxford University Press. "The Art of Book Making" ocupa las páginas 91 a 100. "The Mutability of Literature" de la 152 a 165".

25. Éstos son los que cita Irving: Robert Grosseteste, Giraldus Cambrensis, Henry of Huntingdon, Josephus of Exeter, John Wallis, William of Malmesbury, Simeon of Durham, Benedict of Peterborough, John Hanvill of St. Albans, Robert of Gloucester, John Fox, Geoffrey Chaucer, Edmund Spenser, Philip Sydney, Ben Jonson, Charles Sackville, John Lyly, Francis Beaumont y John Fletcher.

de cuantas Irving había escrito. Por eso resultaba inevitable que "Rip Van Winkle" debía formar parte de la selección que Montgomery preparó para los españoles. Un examen de las traducciones que se han hecho de esta historia en distintos países muestra, por el tema y las especiales características locales, que no ha sido un relato sencillo y de fácil traducción. En España no se realizó ninguna versión durante el siglo XIX. Hay que esperar hasta 1920 para poder leer una traducción castellana con el título de "La leyenda del valle encantado"²⁶. Por otra parte, una adaptación hecha sin destreza y conocimiento de la manera de escribir de Irving tenía muchos peligros y podía abocar a un desastre, como luego se verá.

Algunos críticos han calificado a "Rip Van Winkle" como un robo y un plagio de "Peter Klaus". Basta colocar uno junto a otro el relato de Irving y el cuento "Peter Klaus", del alemán Otmar, para descubrir que la imitación es tan descarada que más parece una traducción directa. Pero también es verdad que el relato "Peter Klaus" pertenece al patrimonio común de la leyenda. Irving supo transformarlo en un cuento americano, adaptándolo a paisajes y personajes típicos de su país, le dotó de una forma literaria perdurable y de un gran atractivo. Las poco más de mil quinientas palabras del cuento alemán se convertirán en más de seis mil en el de Irving. El crítico Marcus Cunliffe se rebelaba contra la imputación de plagio hecha a "Rip Van Winkle":

Yo no lo admito, pues el *quid* del relato no reside tanto en la anécdota, no demasiado estupenda después de todo, sino en la gracia narrativa, en ese felicísimo punto de vista que combina lo extraño y lo sorprendente con una fina observación realista, uno y otro iluminados por el humor y la ironía más jugosas, que ponen como una veladura y distancia entre el narrador y lo contado²⁷.

Ante las insinuaciones de plagio el propio Irving se adelantó a dejar las cosas claras:

La historia en sí, repetía Irving algunos años más tarde, la considero tan sólo como el marco indispensable para exhibir mis ingredientes literarios, es decir, el juego del pensamiento, de los sentimientos y del

26. *Cuentos clásicos del norte*. (Biblioteca interamericana, vol.III), "La leyenda del valle encantado". Traducción de Carmen Torres Caderón de Pinillos, New York: Doubleday, 1920, pp.45-95.

27. Lewis Leary, *ob. cit.*, p.39.

lenguaje; el tejido formado por la salida y entrada de personajes, ligera, pero expresivamente diseñados, la sencilla y fiel representación de escenas de la vida corriente, y la semioculta vena de humor que a menudo impregna el conjunto. Eso es lo que me propongo²⁸.

En todo lo que hago, me gustaría escribir de tal manera que mis producciones pudieran recomendarse por algo que no fuera el mero interés del relato; por algo difícil de concretar, algo a lo que, si se me permite la frase, llamaría un "valor clásico", es decir, dependiente del estilo, lo que da a una obra la posibilidad de perdurar más allá del capricho o de la moda del día²⁹.

Las historias que Irving oía, le contaban o leía, las hacía suyas. Y es que para él la historia era un simple marco en el que colocar sus propios materiales, su humor, sus sentimientos, la lengua y el pensamiento. Estaban en todas partes (en la vida y en la literatura), siempre disponibles como materia prima para cualquier escritor. De aquí a una obra de calidad literaria sólo falta el creador, nada más y nada menos.

Lo mismo que hizo Irving con el cuento "Peter Klaus", lo llevó a cabo Montgomery con la historia del americano. "El Serrano de las Alpujarras" está más pegado a "Rip Van Winkle", que el "Sueño" a las dos historias de las que procede. Tomó la plantilla del relato de Irving, la llenó de un contenido netamente español (una vieja leyenda de los árabes en las Alpujarras) y la vistió de las mejores galas del idioma castellano.

Una lectura en paralelo ofrece los siguientes pasos o ritmos de la historia original, seguida fielmente por Montgomery. Un ritmo inicial, que no es otro que la presentación del espacio y los personajes. Irving sitúa la localización de la historia en las montañas de Kaatskill, junto al Hudson; Montgomery en los montes de las Alpujarras. Por lo que se refiere a los personajes: Rip Van Winkle se convierte en Andrés Gazul, a quien Montgomery le hace poseedor de todas y cada una de las cualidades que adornan al héroe irvingiano. Los hijos de Andrés, también cuentan con las cualidades de los de Rip Van Winkle:

28. *Ibidem*, p.36.

29. *Ibidem*, p.31.

"as ragged and wild as if they belonged to nobody", "he promised to inherit the habits of his father"³⁰.

"Al mirar su desaliño, y al verlos tan traviosos y bravíos, cualquiera hubiera dicho que no pertenecían a nadie", "Los hijos de Andrés eran copia fiel de su padre"³¹.

Dame Van Winkle se convierte en Gertrudis, más amable ésta que aquélla. El perro Wolf se llama ahora Tarfe. Los compañeros de Rip en el club de sabios de Irving (Derrick Van Bummel, *the schoolmaster*, Nicholas Vedder, the land lord of the inn, y Brown Dutcher), se transforman en la tertulia del boticario, compuesta, además de éste, por el alcalde, el escribano y el sacristán.

El segundo ritmo comprende desde que Rip Van Winkle sale a cazar a los montes de Kaatskill hasta que regresa a casa. Este espacio temporal, que al parecer cubre veinte años, está seguido minuciosamente por Montgomery. Rip va a las montañas a cazar con su fusil y su perro. Andrés se dirige a los montes de las Alpujarras a cazar con su rifle y su perro. A Rip se le aparece una extraña figura, vestida con un viejo y raído traje, portando un barril a sus espaldas. A Andrés, una figura extraña: un anciano venerable ataviado con ropa talar blanca. Al llegar al anfiteatro Rip contempla a personajes vestidos a la vieja usanza flamenca, que beben ginebra y juegan a los bolos. Andrés también llega a un anfiteatro lleno de caballeros moriscos bellamente engalanados, donde se le proclama rey de Granada con el nombre de Aben-Humeya. La ginebra sume a Rip en un profundo sueño. El opio embarga los sentidos de Andrés que cae profundamente dormido. Rip despierta en el mismo lugar en que vio al viejo. Su rifle está oxidado y su perro ha desaparecido. Andrés vuelve de su sueño en el mismo sitio en que vió al anciano, su perro no estaba allí y su arcabuz aparecía sucio y gastado.

Los dos ritmos son rápidos y muy iguales en los dos relatos. El tercero es mucho más lento y extenso en Irving, corto y rápido en Montgomery. Cubre el espacio de su regreso a casa hasta su muerte.

Rip se acerca al pueblo y no conoce a los que ve. Un grupo de niños le sigue extrañados por sus andrajos y barbas. Hasta los perros le ladran al pasar. La historia de Andrés Gazul es idéntica en los tres aspectos. Andrés, al igual que Rip, se dirige a su casa que se encuentra semiderruida y

30. *The Sketch Book*, edición de *The World Classics*, p.32.

31. *Tareas de un solitario*, p.67.

abandonada. De aquí Rip se dirige al *village inn* donde se reunía el club de sabios, pero había desaparecido. Preguntó por las personas a las que había venido a buscar. Vedder llevaba dieciocho años muerto, Dutcher y Bummel veinte. Andrés fue a casa del boticario, hoy convertida en mesón, donde halló a un grupo de estudiantes y soldados. Todas las personas por las que preguntó llevaban veinte años muertas. Mientras le hacían preguntas a Rip, ve que se acerca un mujer con un niño en brazos y le pregunta su nombre. Se llamaba Judith Gardiner y su padre se había marchado de casa hacía veinte años. Su madre también había fallecido. Rip le dice que es su padre. Una anciana del pueblo se acerca y le reconoce. Por su parte y mientras hablaba con el alcalde, Andrés Gazul ve que se le acerca una mujer con un niño en brazos, de nombre Aldonza Gazul, quien le cuenta la historia de su padre y de su madre muerta ya hace veinte años. Andrés se declara su padre. Peter Vanderdort, descendiente del historiador del mismo nombre, reconoce a Rip y corroboró su historia por fantástica que pareciera. En el caso de Andrés Gazul es el sacristán quien apoya su versión. La hija de Rip se lo lleva a casa a vivir con ella. Paseó por el pueblo, se hizo amigo de los más jóvenes y volvió a sentarse en el banco de la puerta del nuevo hotel. Andrés también va a vivir con su hija, se convierte en el patriarca del pueblo y muere en medio del reconocimiento general. Todos conocen su historia, la dan por cierta y guardan su recuerdo.

La comparación que se ha hecho con los dos relatos muestra que Montgomery adaptó y prácticamente plagió la historia de Irving. Sin embargo, dejó excesivas cosas fuera del relato, como son unos personajes llenos de vida, un lenguaje arcaico muy cuidado y elegante, una ambientación excepcional y un localismo único, característico de la zona del Hudson en la que se sitúa la historia. Aunque Montgomery visualizó el color, la tradición local romántica y el talante particular de Irving, le faltó el encanto y el genio del creador. El alicantino supo tratar la historia inteligentemente y lo hizo, a pesar de sus cambios notables, de una forma casi tan efectiva y graciosa como la original.

Como ejemplo de cuanto se ha dicho se ofrecen, a doble columna, las primeras líneas de ambos relatos

"Rip Van Winkle", *The Sketch Book* de Washington Irving, pp.29-30.

"El Serrano de las Alpujarras", *Tareas de un solitario* de Jorge Washington Montgomery, pp.63-65.

Whoever has made a voyage up

Son muy conocidas las montañas

the Hudson must remember the Kaatskill mountains. They are a dismembered branch of the great Appalachian family, and are seen away to the west of the river, swelling up to a noble height, and lording it over the surrounding country. Every change of season, every change of weather, indeed, every hour of the day, produces some change in the magical hues and shapes of these mountains, and they are regarded by all the good wives, far and near, as perfect barometers. When the weather is fair and settled, they are clothed in blue and purple, and print their bold outlines on the clear evening sky; but sometimes, when the rest of the landscape is cloudless, they will gather a hood of gray vapours about their summits, which, in the last rays of the setting sun, will glow and light up like a crown of glory.

At the foot of these fairy mountains, the voyager may have descried the light smoke curling up from a village, whose shingle-roofs gleam among the trees, just where the blue tints of the upland melt away into the fresh green of the nearer landscape. It is a little village, of great antiquity, having been founded by some of the Dutch colonists, in the early times of the province, just about the beginning of the government of the good Peter Stuyvesant (may he rest in peace!), and there were some of the houses of the original settlers standing within a few years, built of small yellow bricks brought from

de las Alpujarras, famosas en la historia como que fueron el teatro de la sangrienta y dilatada guerra que sostuvieron los Moriscos contra el segundo Felipe. Los habitantes de estas sierras conservan hasta el presente tradiciones muy curiosas de sucesos ocurridos en aquellos contornos, de combates, hazañas, y grandes hechos de armas. Aun saben señalar el sitio mismo donde halló la muerte el intrépido don Alonso de Aguilar, cuando puesto de espaldas contra un peñasco, hizo frente á un enjambre de moros, matando muchos de ellos antes que sucumbiese á la multitud que le acosaba: aquí enseñan los Silos en que los Africanos depositaban sus municiones y pertrechos de guerra; allí la cueva misma que sirvió de albergue al desventurado Aben-Humeya, cuando la fortuna le fuera adversa. Todo en este territorio clásico respira historia, todo recuerda los tiempos de la caballería, y las pasadas glorias de la antigua España. Pero á vuelta de muchos hechos históricos andan mezclados algunos cuya verosimilitud no todos quieren admitir por ciertos visos que tienen de fábula. En efecto, se asegura que desde el seno de aquellas montañas suelen salir voces extrañas y espantosas, y que á veces, como si se batieran dos ejércitos, se oye el estrépito de las armas y las carreras de los caballos. Aun hoy día afirman algunos haber visto allí unas figuras que parecían moros. De aquí ha nacido el misterio y el temeroso respeto con que los naturales hablan de

Holland, having latticed windows and gable fronts, surmounted with weathercocks.

In that same village and in one of these very houses (which, to tell the precise truth, was sadly time-worn and weather-beaten), there lived many years since, while the country was yet a province of Great Britain, a simple good-natured fellow, of the name of Rip Van Winkle.

aquellas sierras, y éste podría ser el origen de las admirables cosas que se dice haber ocurrido en ellas. Sea de esto lo que fuere, á mi me basta saber que la relación siguiente consta en los anales de aquellos pueblos, y que no me toca averiguar verdades, sino contar las cosas de la misma manera que me las refieren.

Se ha localizado otra reescritura de la misma historia, la que realizó el escritor mejicano Manuel Gutiérrez Nájera. Ángel Guerra, seudónimo literario de José Bethencourt, en su obra *Literatos extranjeros. Impresiones críticas*, editada en 1903 en Valencia por los editores F. Sempere y Cía, escribe en un artículo encabezado con el título "Washington Irving": "Muchos sufren al escribir, yo sufro después de leer. ¡Hallo en los libros tantas proyecciones de mi alma, tantas sombras de mi vida!"... Luego recomienda: "Leed a Washington Irving, y si no sabéis inglés, buscad a Gutiérrez Nájera para que podáis experimentar por un momento, un instante nada más, la angustia desolada del pobre Rip-Rip"³². Así llama Gutiérrez Nájera a Rip Van Winkle, un leñador felizmente casado que después de un día duro de trabajo en el bosque, cae en un sueño profundo que duraría veinte años. Al despertar regresa al pueblo donde todo había cambiado. Su mujer estaba en brazos de otro hombre, satisfecha con su nuevo amor. Le había olvidado. Rip-Rip se echa a llorar, coge su hacha y regresa lentamente al bosque para morir. ¡Pobre Rip-Rip!

Como Gutiérrez Nájera confiesa en el relato, nunca había leído el cuento del escritor norteamericano. Quizá alguien se lo contara y decidió reescribirlo. Hablar aquí de traducción, imitación o adaptación sería pura ficción. Sin embargo el cuento del escritor mejicano tuvo mucho éxito y se publicó una y otra vez, casi siempre en periódicos y revistas. En una ocasión se editó en forma de libro. Hemos podido documentar las siguientes ediciones. Apareció

32. Ángel Guerra tomó la adaptación que Gutiérrez Nájera hizo de "Rip Van Winkle" para uno de sus artículos de crítica literaria que más tarde publicaría en su obra *Literatos Extranjeros*. Guerra que se reveló como crítico serio y competente en sus estudios de Poe y Whitman, fracasó estrepitosamente en su intento de hacer lo mismo con Irving. *Ob. cit.*, p.62.

por vez primera el 11 de mayo de 1890 en el periódico *El Universal* de Méjico capital, con el título de *Cuentos vistos* (Rip-Rip) e iba firmado por M. Gutiérrez Nájera. El 7 de diciembre de 1893 y bajo el título de *Un cuento diario* (*Vamos a cuentos*) apareció en el diario *El Siglo Diecinueve*. La publicación literaria la *Revista Azul* lo editó el 30 de septiembre de 1894 con el título *Cuentos color de humo* (*Rip-Rip el aparecido*). Con el título de *Vamos a cuentos* (*Rip-Rip*) volvió a publicarse el 2 de julio de 1895 en el periódico *El Partido Liberal*. Decir que, salvo el cambio de alguna palabra o detalles de puntuación, no hay diferencias entre unas versiones y otras.

Por otra parte y como antes se afirmó, una reescritura de la historia hecha sin destreza y conocimiento de la manera de escribir de Irving entrañaba muchos peligros y podía abocar a un auténtico desastre. Aquí tenemos la prueba. Se presenta en paralelo las primeras líneas de la adaptación de Montgomery y la de Gutiérrez Nájera. Dejamos que el lector saque sus propias conclusiones después de haber leído ambos pasajes.

"El Serrano de las Alpujarras",
Tareas de un solitario de Jorge
Washington Montgomery, pp.63-
65.

Son muy conocidas las montañas de las Alpujarras, famosas en la historia como que fueron el teatro de la sangrienta y dilatada guerra que sostuvieron los Moriscos contra el segundo Felipe. Los habitantes de estas sierras conservan hasta el presente tradiciones muy curiosas de sucesos ocurridos en aquellos contornos, de combates, hazañas, y grandes hechos de armas. Aun saben señalar el sitio mismo donde halló la muerte el intrépido don Alonso de Aguilar, cuando puesto de espaldas contra un peñasco, hizo frente á un enjambre de moros, matando muchos de ellos antes que sucumbiese á la multitud que le acosaba: aquí enseñan los Silos en que los Africanos depositaban sus muni-

"Rip-Rip el aparecido" de Manuel
Gutiérrez Nájera

Este cuento yo no lo vi; pero creo que lo soñé.

¡Qué cosas ven los ojos cuando están cerrados! Parece imposible que tengamos tanta gente y tantas cosas dentro..., porque, cuando los párpados caen, la mirada, como un señora que cierra su balcón, entra a ver lo que hay en su casa. Pues bien, esta casa mía, esta casa de la señora mirada que yo tengo, o que me tiene, es un palacio, es una quinta, es una ciudad, es un mundo, es el universo..., pero un universo en el que siempre están presentes el presente, el pasado y el futuro. A juzgar por lo que miro cuando duermo, pienso para mí, y hasta para Uds., mis lectores: "¡Jesús! ¡Qué de cosas han de ver los ciegos!" Ésos que siempre están dormidos ¿qué verán? El amor es

ciones y pertrechos de guerra; allí la cueva misma que sirvió de albergue al desventurado Aben-Humeya, cuando la fortuna le fuera adversa. Todo en este territorio clásico respira historia, todo recuerda los tiempos de la caballería, y las pasadas glorias de la antigua España. Pero á vuelta de muchos hechos históricos andan mezclados algunos cuya verosimilitud no todos quieren admitir por ciertos visos que tienen de fábula. En efecto, se asegura que desde el seno de aquellas montañas suelen salir voces extrañas y espantosas, y que á veces, como si se batieran dos ejércitos, se oye el estrépito de las armas y las carreras de los caballos. Aun hoy día afirman algunos haber visto allí unas figuras que parecían moros. De aquí ha nacido el misterio y el temeroso respeto con que los naturales hablan de aquellas sierras, y éste podría ser el origen de las admirables cosas que se dice haber ocurrido en ellas. Sea de esto lo que fuere, á mi me basta saber que la relación siguiente consta en los anales de aquellos pueblos, y que no me toca averiguar verdades, sino contar las cosas de la misma manera que me las refieren.

Para terminar, decir que *Tareas de un solitario* de Jorge W. Montgomery se volvió a reimprimir en 1832³⁴, en condiciones nada buenas según

ciego, según cuentan. Y el amor es el único que ve a Dios.

¿De quién es la leyenda de Rip-Rip? Entiendo que la recogió Washington Irving, para darle forma literaria en alguno de sus libros. Sé que hay una ópera cómica con el propio título y con el mismo argumento. Pero no he leído el cuento del novelador e historiador norteamericano, ni he oído la ópera..., pero he visto a Rip-Rip.

Si no fuera pecaminosa la suposición, diría yo que Rip-Rip ha de haber sido hijo del monje Alfeo. Este monje era alemán, cachazudo, flemático, y hasta presumo que algo sordo; pasó cien años, sin sentirlos, oyendo el canto de un pájaro. Rip-Rip fue más yankee, menos aficionado a músicas y más bebedor de whiskey: durmió durante muchos años.

Rip-Rip, el que yo ví, se durmió, no sé por qué, en alguna caverna a la que entró..., quién sabe para qué³³.

33. Manuel Gutiérrez Nájera (1958), *Cuentos completos y otras narraciones*. Prólogo, edición y notas de E. K. Mapes. Estudio preliminar de Francisco González Guerrero, México: Fondo de cultura económica, p.225.

palabras de algunos bibliógrafos. El 4 de mayo de 1832 se anunció su publicación en el *Diario de Avisos* de Madrid. En 1830 se editó en Brumswick, en la imprenta de Griffin, una obrita en 12º de ochenta páginas que vendía el librero Colman en Portland. La había preparado el profesor Henry W. Longfellow para los estudiantes del Bowdoin College. Contenía dos historias que estaban tomadas de *Tareas de un solitario*: "El serrano de las Alpujarras" y "El cuadro misterioso". Esta obra se conserva en la *Ticknor Collection* de la *Boston Public Library*. Curiosamente dentro de la copia aparece una nota-reseña tomada del *Boston Daily Advertiser* de Junio de 1832 en la que se atribuye la autoría del texto a Longfellow. Un año más tarde, en 1833, la misma imprenta de Griffin edita la obra *Novelas españolas: El Serrano de las Alpujarras y El cuadro misterioso*. En la contraportada se admite por vez primera que estas dos historias son imitaciones de Washington Irving. En 1842 R. Rafael edita en Nueva York una obra en 12º de ciento diecisiete páginas con el título: *El Serrano de las Alpujarras and El Cuadro Misterioso, two Spanish Novels taken from Las Tareas de un solitario, and adapted to be used as translating books by Julio Soler*. "El serrano de las Alpujarras" aparece en traducción bilingüe en planas opuestas. Traducción que es absolutamente literal. Del segundo relato sólo se ofrece el texto español. Tres años más tarde, en 1845, el impresor J. Griffin edita en Brumswick, Maine, una obra de ciento treinta y dos páginas con el título de *Novelas españolas* (El Serrano de las Alpujarras y El cuadro misterioso) y coplas de Manrique, con algunos pasajes de Don Quijote, etc.³⁵.

34. José F. Montesinos (1980), *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*, Madrid: Editorial Castalia, p.208.

35. El centro de estudios de español del Bowdoin College, a cuyo frente se encontraba Longfellow, siguió publicando otras obras de Montgomery. Así en 1834 apareció en Boston *Bernardo del Carpio*, versión de *El bastardo de Castilla. Novela histórica, caballeresca, original*, por Jorge W. Montgomery (Madrid: Imprenta de I. Sancha, Noviembre de 1832. 2 tomos en 1 volumen, pp. 154 y 171). En 1834 Harper and Brothers editaron en su imprenta de Nueva York una obra en 12º con el título *Bernardo del Carpio. A Historical Novel of the Eighth Century, from the Spanish of don Jorge*. La traducción es más directa y concisa, aunque menos romántica que la edición de 1843. En la portadilla se lee: "Entered according to Act of Congress in the year 1834 by Harper and Brothers in the Clerk Office of the Southern District of New York". Ese mismo año se editó en Boston, en la Librería extranjera de S. Burdett y Cia la obra en 8º *Bernardo del Carpio. Novela histórica, caballeresca, original*. Por don Jorge W. Montgomery. Primera edición americana de la última de Madrid. En una nota en la portadilla se lee: "Edición revisada y corregida por Francisco de Sales, Instructor de Francés y Español en Harvard. En 1843 se volvió a editar en Boston en la imprenta que Brainard and Co. tenían en el 13 de Court Street, la obra *Bernardo del Carpio. Translated from the Spanish of Don Jorge.... by J. G. Marvin and Published by John Sly*. En el Prefacio del traductor se afirma que éste es bibliotecario de la Facultad de Derecho de Harvard. También se dice: "The original work is used as a text book at Harvard University and in several other Colleges where attention is paid to the Spanish language". La traducción es literal.

Resumiendo: Jorge Montgomery dejó meridianamente claro en el prólogo que *Tareas de un solitario* no era una traducción. "Presento, afirma, una producción original", sin embargo "no lo es tanto que no pueda rastrearse el origen y semblanza de las ficciones que contiene", "si alguna vez he imitado, también he inventado otras, mas nunca traducido". Los dos relatos ("El sueño" y El serrano de las Alpujarras"), de los treinta y dos que forman *The Sketch Book*, y que según algunos bibliógrafos del escritor americano están inspirados, imitados o adaptados de Irving, sólo coinciden en eso, en la inspiración. El alicantino tomó de ellos la estructura de las historias y el ambiente romántico. Luego los reescribió llenándolos de un contenido netamente español. *The Sketch Book* fue una obra que no atrajo a los traductores o editores españoles, buenos conocedores del gusto del público. De aquí que nunca se tradujera al castellano, ni el siglo XIX ni en el XX.